

***Ser rescatados del presente siglo maligno
y ser salvos de la generación
torcida y perversa
para ser el testimonio de Jesús:
el Cristo corporativo, que es el arca de hoy***

Lectura bíblica: Ap. 1-2, 9, 11-13, 20; 2:9, 13, 15, 20; 3:1-2, 20; Gá. 1:4; Hch. 2:40; 1 Co. 12:12; Fil. 2:12-13, 15-16; He. 11:7; 1 P. 3:20-21

Día 1

I. El libro de Apocalipsis nos presenta el testimonio de Jesús, el cual es la iglesia como la expresión corporativa de Cristo (1:2, 9, 11-13, 20):

A. Apocalipsis nos revela a Cristo, y Cristo se expresa por medio de la iglesia; por lo tanto, la iglesia es el testimonio de Jesús revelado en este libro (vs. 1, 13, 20; 19:10b):

1. El testimonio de Jesús es la iglesia como la expresión, testimonio y revelación de Jesús de manera corporativa (22:16).
2. El testimonio de Jesús es la expresión de Jesús, quien se expresa hoy en las iglesias locales, y finalmente se expresará en la Nueva Jerusalén en el milenio y en la eternidad (21:2, 10-11).

B. La meta que Dios deseaba alcanzar al crear al hombre era obtener una expresión corporativa, un testimonio, de Sí mismo, y en conformidad con esta meta, el hombre fue hecho a la imagen de Dios, a fin de ser Su testimonio (Gn. 1:26):

1. La persona viva de Jesús es la imagen, la expresión y el testimonio de Dios, y la iglesia hoy es el testimonio de Jesús, Su expresión corporativa (2 Co. 4:4; Col. 1:15, 18; 3:10-11, 15).
2. Como creyentes de Cristo, todos nosotros somos reproducciones, “fotografías”, de Jesús; por lo tanto, Dios tiene una expresión corporativa: la iglesia, que es el testimonio de Jesús, quien a su vez es la expresión de Dios (Jn. 1:14, 18; 12:24; 2 Co. 3:18; Ef. 1:22-23; 4:16).

3. El primer Dios-hombre, el Cristo maravilloso y todo-inclusivo, ahora vive en nosotros como el Espíritu vivificante; Él es nuestra vida, nosotros lo experimentamos y disfrutamos, Él es nuestra constitución, y lo vivimos para Su expresión (1 Co. 15:45; 6:17; Gá. 2:20; Col. 3:4, 10-11; Fil. 1:20-21a).
4. El vivir corporativo del Dios-hombre, esto es, el vivir de los muchos Dios-hombres como reproducciones del primer Dios-hombre, es la vida de iglesia genuina: el testimonio de Jesús (1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 1:2, 11, 20).

II. Si hemos de ser el testimonio de Jesús, debemos ser rescatados del presente siglo maligno, ser salvos de la generación torcida y perversa, y resplandecer como luminarias en el mundo (Gá. 1:4; Hch. 2:40; Fil. 2:15):

A. Jesucristo “se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre” (Gá. 1:4):

1. El presente siglo maligno mencionado aquí se refiere al mundo religioso, a la corriente religiosa de este mundo, a la religión judía (6:14-15).
2. Por medio de Su muerte en la cruz, el Señor Jesús se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos, arrancarnos, del presente siglo maligno, el mundo religioso; el mismo principio se aplica tanto a los creyentes de la época de Pablo como a nosotros hoy en día (1:4).
3. Rescatar al pueblo de Dios del siglo religioso es sacarlos del redil y traerlos al único rebaño, conforme a la voluntad de Dios (Jn. 10:1, 3, 16).
4. La voluntad de Dios es que la iglesia sea el Cuerpo de Cristo viviente y orgánico (Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23; 3:9-11; 4:16; 5:18; Ro. 12:1-5):
 - a. El objetivo de Satanás es sistematizar a las

Día 2

personas en su mundo, de modo que se mantengan alejadas de la voluntad de Dios, que consiste en obtener el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:14; Ro. 12:2, 4-5).

- b. Hoy en día Satanás usa la religión del cristianismo para mantener a muchos de entre el pueblo de Dios fuera de la voluntad de Dios, que consiste en edificar el Cuerpo de Cristo; si estamos fuera de la vida del Cuerpo, estamos fuera de la voluntad de Dios (Ap. 2:6, 13, 15, 20; 3:1-2, 20; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23; 5:17; Col. 1:9, 18; 3:10-11, 15; Ro. 12:1-5).
- c. El pueblo de Dios necesita ser librado del cristianismo, el cual es el presente siglo maligno, y regresar al Cuerpo de Cristo (Gá. 1:4; Ap. 18:4; Ro. 12:2, 4-5; 1 Co. 12:12-13, 27; Ef. 1:5, 9, 11; 4:16; Col. 1:9, 18; 3:10-11, 15):
 - (1) Pablo necesitaba ser rescatado del judaísmo, que era el siglo religioso de su época (Gá. 1:4; 6:14-15).
 - (2) Hoy en día, nosotros necesitamos ser rescatados del sistema religioso del cristianismo, que es el siglo religioso de tiempos, por causa del Cuerpo de Cristo (Ap. 18:4; Ef. 1:22-23; 3:4-6; 4:16; 5:23, 30).
 - (3) La historia entre nosotros en el recobro del Señor ha sido una en la cual salimos completamente del cristianismo para ser introducidos en la vida de iglesia pura, a fin de llevar a cabo la voluntad de Dios, que consiste en obtener el Cuerpo de Cristo (Ap. 18:4; Ro. 12:2, 4-5; Col. 1:9; 2:19; 3:15).

- B. “Sed salvos de esta perversa generación” (Hch. 2:40):
 1. La perversa generación mencionada aquí se

refiere a los perversos judíos de esa época, quienes rechazaron a Cristo y a quienes Dios consideró el presente siglo maligno (v. 36).

2. Para ser salvos de su siglo maligno los judíos perversos necesitaban arrepentirse y volverse de verdad a Dios; debían volverse a Dios apartándose no sólo de sus pecados, sino también de su generación (vs. 37-41).
3. El resultado de ser salvos de la generación perversa era entrar a una nueva generación: la iglesia; las personas salvas eran separadas de la sociedad judía para entrar en la iglesia (vs. 42-47).

C. “Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (Fil. 2:15):

1. Los creyentes resplandecen como luminarias en medio de un mundo oscuro y corrupto, que Satanás ha usurpado (Mt. 5:14-16; 1 Jn. 2:15-17; 5:19).
2. Los creyentes no poseen luz en sí mismos, pero sí poseen la capacidad celestial de reflejar la luz de Cristo; Cristo es el sol, la iglesia es la luna y los creyentes son los planetas que lo reflejan enarbolando la palabra de vida (Mal. 4:2; Mt. 17:2; Fil. 2:15-16).

III. Hoy en día sólo se encuentran dos cosas en la tierra: la generación torcida y perversa y el testimonio de Jesús (Gá. 1:4; Hch. 2:40; Fil. 2:15; Ap. 1:2, 9, 11, 20):

- A. Cuando Pedro se puso en pie el Día de Pentecostés, la generación torcida y perversa era la religión judía, y el testimonio de Jesús era la iglesia (Hch. 2:40, 42; 8:1).
- B. Cuando Pablo escribió la carta a las iglesias de Galacia, el presente siglo maligno era el mundo gentil más la religión judía, y el testimonio de Jesús era la iglesia; hoy en día, la generación torcida es la

mundanalidad más el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo, y el testimonio de Jesús sigue siendo la iglesia (1:2, 4; 1 Co. 1:2; 1 Ts. 1:1).

C. Quien no esté hoy en la iglesia como el testimonio de Jesús, se encuentra en la generación torcida (Hch. 2:40; 8:1):

1. Mientras un creyente de Cristo no esté edificado en la iglesia, estará en la generación torcida y perversa (Ef. 4:15-17).
2. Si un creyente, un hijo de Dios, no está en la iglesia, no será parte del testimonio de Jesús; al contrario, dicho creyente está en la generación torcida y perversa del presente siglo maligno (Gá. 1:4; Ap. 1:11, 20; 22:16).

Día 4

D. El mundo entero, tanto en el aspecto religioso como no religioso, es condenado por Dios; Dios está usando a Sus buscadores fieles que le aman que están en Su recobro, para protestar en contra de la corriente actual (He. 11:7; 2 P. 2:5; Gn. 6:9; 7:1).

E. La iglesia como el testimonio de Jesús es un testimonio en contra de la generación maligna de hoy (Fil. 1:1; 2:15-16; 4:15; Ap. 2:13):

1. La iglesia es el testimonio de Jesús, la cual protesta en contra de la generación torcida, maligna y perversa (Hch. 2:32-33; 7:51-60).
2. Nosotros, por ser el testimonio de Jesús, nos oponemos a la generación actual torcida y perversa que se compone del mundo, el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo; nosotros protestamos contra estas cosas (Ap. 2:9, 13, 15, 20; 3:1-2, 20).
3. Según el contexto de Apocalipsis 2 y 3, vencer es obtener victoria sobre la generación torcida y perversa del mundo, el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo (2:9, 13, 15, 20; 3:1-2, 20).

IV. Si hemos de ser el testimonio de Jesús —la expresión corporativa de Cristo en la vida de iglesia— debemos ser la “familia de Noé” de hoy, la cual edifica al Cristo corporativo como el arca

que nos salvará de la generación torcida y perversa y nos introducirá en la era venidera del reino de Dios (Gn 6:8—8:3; 1 Co. 12:12; Fil. 2:12-13; 1 P. 3:20-21):

Día 5

A. El arca que Noé edificó es un tipo de Cristo como la salvación de los elegidos de Dios; el arca que hoy estamos edificando es el Cristo corporativo, la iglesia, que es la salvación que nos libra de la generación torcida, perversa y maligna de hoy (vs. 20-21; 1 Co. 12:12, 27).

B. La vida de iglesia es el arca actual que pone fin a la era presente e introduce el reino de Dios (1:2; 12:12, 27; 1 Ts. 1:1, 9-10):

1. El Señor desea que “la familia de Noé” edifique el arca y testifique contra la corriente de la era, y, de ese modo, pueda usarlos para poner fin a esta era y dar inicio a la era del reino (He. 11:7; Ap. 11:15):

a. Noé no sólo fue salvo del juicio de Dios, sino también de la generación torcida, perversa y maligna (Gn. 6:8—8:3).

b. La clase de salvación que Noé edificó, obtuvo y disfrutó no fue una salvación que lo libró simplemente de la perdición eterna, sino también de la generación torcida y perversa, y lo introdujo en una nueva era (6:2-3, 8, 11-14; 7:1).

2. Lo que estamos edificando en la vida de iglesia es el Cristo corporativo como el arca para nuestra salvación y para la salvación de los que están bajo nuestro cuidado (1 Co. 12:12; 14:26; Fil. 2:12-13).

C. La salvación descrita en Filipenses 2:12 es la salvación que nos libra de la generación torcida y perversa; esta salvación es la iglesia como el Cristo corporativo, quien es el arca que estamos edificando hoy (1 Co. 1:2; 12:12; Ef. 2:21-22):

1. Tener la vida de iglesia apropiada no sólo significa estar firmes sobre el terreno de la unidad,

sino también edificar el arca que nos salva de la generación presente maligna y nos introduce en una nueva era (4:3, 16).

2. Necesitamos una salvación que sea edificada no sólo directamente por Dios, sino también al nosotros cooperar cada día con Su operación interna (Fil. 2:12-13).
- D. Dios desea tener la iglesia, el arca, donde podamos ser salvos de la generación maligna de hoy (Hch. 2:40-47):
1. Por medio de esta arca, Dios desea salvarnos de la generación torcida e introducirnos en el reino de Dios, a fin de que cumplamos Su propósito eterno (Mt. 6:33; 13:43; Lc. 12:32; Ap. 11:15).
 2. A Dios le interesa mucho si estamos o no en el arca, esto es, en la vida apropiada de iglesia; Él desea que nosotros seamos parte del Cristo corporativo, parte del testimonio de Jesús (1 Co. 12:12; Ap. 1:2, 9, 11, 20; 22:16).
- E. No sólo debemos predicar a Cristo como un solo individuo, sino también edificar al Cristo corporativo, la iglesia, la cual es el arca de hoy; por medio de este Cristo corporativo, nosotros somos salvos de la generación torcida y perversa (Hch. 8:35; 1 Co. 12:12):
1. Mientras los apóstoles predicaban a Cristo como un solo individuo, también edificaban al Cristo corporativo, el arca en la cual ellos disfrutarían de la plena salvación de Dios (Hch. 8:1, 4-5, 35; 13:1; 14:23).
 2. Nosotros debemos ser fieles y hacer lo mismo: predicar el evangelio y edificar el arca, esto es, predicar a Cristo y edificar a Cristo (1 Ts. 1:1, 8; 1 Co. 12:12; 14:4-5, 12, 26).
- F. Una vez que esta arca sea edificada, el Señor Jesús regresará (Ap. 19:7; 22:7, 12, 20):
1. El Señor aún no ha regresado porque todavía está esperando que el arca sea edificada (Mt. 16:18, 27).

Día 6

2. Cuando el testimonio de la iglesia en el recobro del Señor llegue a la madurez, el Señor Jesús regresará (Ap. 19:7; 22:7, 12, 20).

Alimento matutino

Gá. El cual se dio a Sí mismo por nuestros pecados para 1:4 rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Jn. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas 10:2-3 es ... Las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las conduce fuera.

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor.

El libro de Apocalipsis empieza con los siete candeleros, y concluye con la Nueva Jerusalén. Ambos ... son figuras representativas de la iglesia. Los siete candeleros son señales que representan a las siete iglesias locales, y la Nueva Jerusalén es la señal de la consumación máxima de la iglesia por la eternidad. Apocalipsis es una revelación de Cristo, y Cristo se expresa por medio de la iglesia. Por lo tanto, la iglesia es el testimonio de Jesús revelado en este libro.

Como hemos visto, el testimonio de Jesús es la iglesia como expresión, testimonio y revelación de Jesús, de manera corporativa. A fin de ver a Jesús, debemos verlo en la iglesia, por cuanto Jesús se expresa y se revela en la vida de iglesia apropiada. (*The Testimony of Jesus*, págs. 120, 131)

Lectura para hoy

El tema del libro de Gálatas está relacionado con su trasfondo. El tema es rescatar a los creyentes distraídos del maligno siglo religioso.

El presente siglo maligno mencionado en 1:4, según el contexto de este libro, se refiere al mundo religioso, al curso religioso del mundo, a la religión judía. Esto se confirma en 6:14-15, donde la circuncisión es considerada como parte del mundo, el mundo religioso al cual el apóstol Pablo está crucificado. Aquí el apóstol recalca que el propósito de que Cristo se diese a Sí mismo por nuestros pecados fue para rescatarnos, arrancarnos de la religión judía, del presente siglo maligno, a fin de liberar al pueblo escogido de Dios de la custodia de la ley (3:23), para sacarlos del redil (Jn. 10:1, 3), conforme a la voluntad de Dios. Por lo que, en

su introducción, Pablo da a entender lo que está a punto de tratar. Él desea rescatar a las iglesias que estaban distraídas por el judaísmo y su ley, y deseaba traerlas de nuevo a la gracia del evangelio.

En Juan 10 vemos que Cristo, el buen Pastor, entró en el redil para sacar de ahí Sus ovejas y llevarlas a los pastos. El redil mencionado en Juan 10 representa a la ley o al judaísmo, la religión de la ley, donde el pueblo escogido de Dios estaba guardado y mantenido en custodia o vigilancia hasta que Cristo viniese. Antes de la venida de Cristo, Dios usó al judaísmo como redil para guardar a Sus ovejas. Pero Cristo ha venido como Pastor para sacar del redil a Sus ovejas y llevarlas a los pastos, donde ellas pueden alimentarse de Sus riquezas.

Debemos aplicar 1:4 no solamente a los creyentes gálatas, sino también a los creyentes de Cristo de estos días. La mayoría de los cristianos están encerrados en alguna clase de redil religioso ... En Juan 10, el redil representa al judaísmo. En principio, el catolicismo y todas las denominaciones son rediles. Solamente la iglesia es el rebaño de Dios [v. 16]. Cristo nos ha llevado al rebaño, no al redil. Muchos de nosotros podemos testificar que hemos sido rescatados del redil y traídos de regreso al rebaño de Dios.

Cuando se escribió Juan 10, el pueblo de Dios, Sus ovejas, estaban en el redil del judaísmo. Pero como aclara este capítulo, Cristo vino para sacar del redil a Sus ovejas y, junto con los creyentes gentiles, formar un rebaño, la iglesia (10:16). Por lo tanto, el redil es la religión, mientras que el rebaño es la iglesia. Hoy en día el catolicismo y las denominaciones son rediles que guardan las ovejas de Cristo, pero Cristo busca rescatar de los varios rediles religiosos a Sus ovejas, a fin de juntarlas y formar un rebaño. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 7-9)

No tenemos nada que ver con el mundo de los incrédulos ni tampoco con las religiones judías, católicas y protestantes. Lo único que nos interesa es el Jesús viviente. Él es nuestra vida y nosotros vivimos por Él y para Él. Éste es el testimonio de Jesús, el cual es la vida de iglesia apropiada. (*The Testimony of Jesus*, pág. 38)

Lectura adicional: The Testimony of Jesús, caps. 10-11; Estudio-vida de Gálatas, mensaje 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por 12:2 medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

5 Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Ap. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo 18:4 Mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis sus plagas.

Nuestra historia ha sido una historia de ser librados del presente siglo maligno. Esto concuerda con las palabras de Pablo en Gálatas 1:4 ... Pablo dijo que el Señor Jesucristo “se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”. A algunos quizás les hubiera parecido más lógico que Pablo hubiera dicho que Cristo se dio a Sí mismo por nuestros pecados para librarnos del infierno, pero eso no fue lo que él dijo. Pablo dijo que Cristo murió por nuestros pecados para librarnos del presente siglo maligno. Esto concuerda con la voluntad de nuestro Dios y Padre.

El libro de Efesios revela que la voluntad de Dios es obtener la iglesia como Cuerpo vivo para Cristo (1:22-23; 3:10-11). Su voluntad no es tener una organización sino un organismo. La voluntad de Dios no es tener la religión judía ni la religión cristiana. La voluntad de Dios es tener el Cuerpo orgánico de Cristo. Su voluntad no es tener la circuncisión ni la incircuncisión. La voluntad de Dios es tener la nueva creación (Gá. 6:15). La nueva creación es el nuevo hombre (Col. 3:10), y este nuevo hombre es la iglesia. (*La historia de la iglesia y las iglesias locales*, pág. 120)

Lectura para hoy

¿Cuál es el propósito de Satanás? Su intención es sistematizar a las personas en su mundo, de modo que mantengan alejadas de la voluntad de Dios, que consiste en obtener el Cuerpo de Cristo. En tanto que seamos alejados del Cuerpo de Cristo, somos alejados de la voluntad de Dios y somos sistematizados y puestos en el sistema de Satanás. Satanás usa el entretenimiento mundano, las

cosas pecaminosas, y hasta las cosas religiosas para sistematizar a las personas, manteniéndolas así alejadas de la voluntad de Dios. En los tiempos de Pablo, Satanás usaba el judaísmo como un sistema para encerrar a todos los fariseos, escribas, sacerdotes y ancianos del pueblo judío. Hoy en día, Satanás utiliza la religión cristiana como un sistema para encerrar a muchos del pueblo del Señor manteniéndolos alejados de la voluntad de Dios, la cual consiste en obtener el Cuerpo orgánico de Cristo.

[Romanos 12:2 habla de la voluntad de Dios, la cual es] la vida del Cuerpo. Necesitamos entrar en la vida del Cuerpo. Mientras estemos fuera de la vida del Cuerpo, estamos fuera de la voluntad de Dios. El factor más preponderante que puede apartarnos de la voluntad de Dios, que es el Cuerpo de Cristo, es el siglo presente. Por lo tanto, no debemos amoldarnos a este siglo. Según vemos en Gálatas, Pablo consideraba la religión como un siglo, una sección más dentro del sistema de Satanás. No debemos amoldarnos a ninguna religión. Pablo dijo que él había sido librado de eso. Anteriormente, él había estado en el judaísmo, aventajando en el judaísmo a todos sus contemporáneos. Él era el religioso máximo, pero un día el Señor se le apareció y lo ganó para Sí. Desde entonces Pablo no predicaba el judaísmo; predicaba a Cristo, el factor viviente que produce todas las iglesias.

En 2 Timoteo y Apocalipsis se nos muestra que al final de la vida de Pablo y de la vida de Juan, las iglesias se habían degradado. Con el tiempo, la degradación llegó a tal grado que se convirtió en otro sistema religioso. Pablo fue librado del siglo del judaísmo. Hoy en día, los cristianos verdaderos y los que buscan más de Cristo tienen que ser librados del sistema religioso del cristianismo. El pueblo del Señor tiene que oír Su llamado: “Salid de ella, pueblo mío...” (Ap. 18:4). Este es el llamado a salir de Babilonia, el sistema religioso del cristianismo.

Nuestra historia ha sido una historia de salir totalmente del cristianismo sin transigencia alguna ... Necesitamos ser librados de este presente siglo maligno. Tenemos que salir del cristianismo y volver al Cuerpo de Cristo. La vida de iglesia pura no tiene ningún mal que le haya sido transmitido de la iglesia apóstata. (*La historia de la iglesia y las iglesias locales*, págs. 121-122, 123)

Lectura adicional: La historia de la iglesia y las iglesias locales, cap. 9; The Lord's Recovery and the Present Situation of Religion, caps. 1, 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y con otras muchas palabras testificaba solemnemente y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

42 Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Fil. Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de **2:15** Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo.

En Hechos 2:40 Pedro testificó y exhortó, diciendo: “Sed salvos de esta perversa generación”. La “perversa generación” se refiere a los perversos judíos de esa época, quienes rechazaron al Cristo de Dios (v. 36) y a quienes Dios consideró el presente siglo maligno. Para ser salvos de ese siglo maligno, los judíos perversos debían arrepentirse sinceramente de su perversidad para con Dios y volverse de verdad a Dios. Esto indica que debían volverse a Dios apartándose no solamente de sus pecados, sino también de su generación, de la sociedad judía, incluyendo la religión judía. El resultado de tal salvación fue que entraron en una nueva generación, la iglesia. Así que, los salvos eran separados de la sociedad judía para entrar en la iglesia. Ser salvo de esta forma implica salvarse de la condenación y la perdición eterna y regresar al propósito eterno de Dios y a Su beneplácito (Ef. 3:11; 1:9). (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 1439-1440)

Lectura para hoy

En Filipenses 2:15, Pablo declara que debemos ser hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa. La generación en la cual vivimos es perversa, deformada y torcida. Sin embargo, nosotros, como hijos de Dios, debemos ser distintos. Debemos ser irreprochables y sencillos, sin mancha.

A fin de ser hijos de Dios, necesitamos poseer Su vida. ¡Cuán maravilloso es tener la vida de Dios! Todos los verdaderos hijos de Dios deben saber que poseen la vida divina.

Además de la vida divina, tenemos la naturaleza divina (2 P. 1:4) ... Simplemente permitamos que esta naturaleza nos

gobierne y nos dirija. Todo lo relacionado con la vida cristiana debe hacerse conforme a la naturaleza de Dios. ¡Cuán maravilloso es poseer la vida y la naturaleza de Dios!

Los creyentes resplandecen como luminas en medio de esta generación torcida y perversa. En realidad, no tenemos ninguna luz en nosotros mismos; antes bien, somos luminas que reflejan la luz del sol (Cristo). Cristo es el único sol y la iglesia es la luna que lo refleja. ¡Alabado sea el Señor porque tenemos una fuente de luz que podemos reflejar! (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 112-113)

Hoy en día sólo encontramos dos cosas en la tierra: la generación perversa y el testimonio de Jesús. Cuando Pedro se puso en pie el Día de Pentecostés, la generación perversa era la religión judía, y el testimonio de Jesús era la iglesia. Asimismo, cuando Pablo escribió la epístola a las iglesias de Galacia, la generación perversa era el mundo de los gentiles más la religión judía, y el testimonio de Jesús era la iglesia. Hoy en día, la generación perversa es la mundanalidad moderna más el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo, y el testimonio de Jesús sigue siendo la iglesia. Todo aquel que hoy no esté en la iglesia como el testimonio de Jesús, forma parte de la generación perversa. Independientemente de si uno entra a uno de los casinos de Las Vegas, a una sinagoga judía, a una catedral católica, a una capilla protestante o a un local de un grupo cristiano libre, mientras no haya sido edificado en la iglesia local, forma parte de la generación perversa.

Nunca debemos permitir que la mundanalidad, el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo nos droguen ... Que todos estos velos nos sean quitados, y que podamos tener un cielo despejado en cuanto al testimonio de Jesús.

¡Aleluya, nosotros estamos aquí por el testimonio de Jesús! Esto no es una obra de predicación del evangelio, una obra misionera, una obra que promueve enseñanzas bíblicas ni una obra que meramente edifica a los cristianos en su fe. Éste es el testimonio de Jesús. Quiera el Señor abrir nuestros ojos, y que los cielos nos sean abiertos en estos días. (*The Testimony of Jesus*, págs. 69-70)

Lectura adicional: *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 72, 131; *The Recovery of Christ in the Present Evil Age*, caps. 1-2, 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Enarbolando la palabra de vida, para que en el día de 2:16 Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Hch. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba al 7:59 Señor y decía: ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu!

Ap. Yo conozco dónde moras, donde está el trono de Sata- 2:13 nás; pero retienes Mi nombre, y no has negado Mi fe, ni aun en los días de Antipas Mi testigo, Mi siervo fiel, que fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

Todo el mundo, tanto el aspecto religioso como no religioso, es condenado por Dios. Dios está usando a aquellos que le buscan fielmente en Su recobro para protestar contra la corriente de hoy. Por lo tanto, es una vergüenza que alguien esté en el recobro del Señor y siga yendo al cine y se vista con las modas modernas. Las personas que están en el recobro del Señor deben ser personas que se guardan a sí mismas y están completamente apartadas de esta generación torcida, perversa y condenada. (*The Testimony of Jesus*, pág. 37)

Lectura para hoy

La iglesia es el testimonio de Jesús que protesta contra la generación torcida, maligna y perversa. Sin embargo, incluso la iglesia como el testimonio de Jesús se corrompió. Satanás corrompió el testimonio de Dios en la época del Antiguo Testamento, convirtiéndolo en el sistema del judaísmo. Luego, en principio, hizo lo mismo con la iglesia. Finalmente, de la iglesia como el testimonio de Jesús, Satanás creó el catolicismo, otra generación torcida y perversa. Más tarde, en la época de Martín Lutero, Dios levantó la reforma para separar a Su pueblo de la Iglesia Católica, llamándolo a salir de la generación perversa de aquellos días (Ap. 18:4). Así, una vez más, aquellos que Dios había salvado llegaron a ser el testimonio de Jesús. Sin embargo, nuevamente se infiltraron diferentes doctrinas, las cuales dividieron a los cristianos primeramente en iglesias estatales ... y luego en iglesias privadas, tales como ... las iglesias bautistas ... y las iglesias metodistas. Hoy en día, también tenemos el movimiento carismático ... Esta confusión y división se convirtió en otro “ismo”: el protestantismo. Hoy en día, las personas a menudo nos preguntan qué clase de

cristianos somos ... Esta pregunta indica que el cristianismo ha llegado a ser una generación torcida y perversa.

La generación actual se compone de cuatro cosas: la mundanalidad, el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo. Por esta razón, el Señor dice: “Salid de ella, pueblo Mío” (Ap. 18:4). Estamos aquí firmes como el testimonio de Jesús en contra de la generación torcida y perversa que se compone de estas cuatro cosas ... Somos las iglesias locales que están fuera de la mundanalidad, el judaísmo, el catolicismo y el protestantismo. Estamos aquí firmes en el terreno de la iglesia, testificando en contra de esta generación torcida. Por causa de la historia del cristianismo, tal vez a algunos les preocupe que un día las iglesias locales puedan ser corrompidas por Satanás. Sin embargo, tengo la certeza de que el Señor regresará antes de que Satanás pueda corromper a las iglesias locales. Esta vieja era acabará, y se iniciará la era del reino. Podemos decir esto confiadamente, porque, según la Biblia, el recobro de las iglesias locales como el testimonio de Jesús es lo último que el Señor recobrará en esta era. Las iglesias locales son preciosas, queridas y prevaletes. Ésta no es la obra de ningún hombre. Así, pues, el Señor recobrará Su testimonio hoy sobre la tierra. Todo aquel que no siga el camino de las iglesias errará el blanco de la obra de Dios.

Según Apocalipsis, ... además del mundo de los incrédulos, el judaísmo, ... el catolicismo ... y el protestantismo, tenemos la vida de iglesia pura y el llamado a los vencedores (2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21). El concepto erróneo que se tiene acerca de vencer es que necesitamos vencer en cosas insignificantes, tales como los malos hábitos, nuestro mal genio, fumar o beber. Sin embargo, según el contexto de los capítulos 2 y 3, vencer es vencer la generación maligna, torcida y perversa del judaísmo, el catolicismo y el protestantismo.

Hoy es el día del Jesús viviente, y Dios desea un pueblo que viva por este Jesús. Este pueblo será el Noé de hoy, quienes pondrán fin a la generación presente y darán inicio a la era venidera, la era del reino ... Lo que estamos edificando en la vida de iglesia hoy es el arca para nuestra salvación (Fil. 2:12) y para la salvación de aquellos que están a nuestro cuidado. (*The Testimony of Jesus*, págs. 74-75, 36, 39-40)

Lectura adicional: The Testimony of Jesus, caps. 3, 7; Los vencedores, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 P. ...Esperaba la longanimidad de Dios en los días de 3:20-21 Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual algunos, es decir, ocho almas, fueron llevadas a salvo por agua. Ésta os salva ahora a vosotros, como antitipo...

Fil. Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

El arca tipifica a Cristo como la salvación de los elegidos de Dios (1 P. 3:20-21). Noé edificó el arca, la cual finalmente lo salvó, no sólo del juicio de Dios sino también de aquella generación torcida y perversa. El arca que él edificó puso fin a la vieja generación e introdujo una nueva. Esa fue la clase de salvación que Noé edificó ... Cristo como la salvación de los elegidos de Dios posee también dos aspectos: el aspecto que redime y el aspecto que salva.

En el primer aspecto de la salvación de Cristo los elegidos de Dios son redimidos de la condenación y el juicio de Dios. El pueblo escogido de Dios estaba bajo la corrupción de la generación corrupta; por consiguiente, ellos eran condenados por Dios y merecían ser juzgados por Él. El arca que Noé edificó estaba calafateada por dentro y por fuera con brea. La brea es un tipo de la sangre redentora ... Por medio de Su muerte redentora en la cruz, Cristo, nuestro Redentor, nos redimió de la condenación y del juicio eternos de Dios al resolver nuestro caso: el problema del pecado que teníamos delante de Dios.

El segundo aspecto de la salvación de Cristo es la salvación de los elegidos de Dios del juicio de Dios y de la generación corrupta, y el traslado de los elegidos de Dios a una era renovada. (*Truth Lessons—Level Three*, tomo 1, pág. 42)

Lectura para hoy

Filipenses 2:12 dice: “Llevad a cabo vuestra salvación”. Ésta no es la salvación que nos libra de la perdición eterna, sino la salvación que nos libra de la generación torcida y perversa. Debemos llevar a cabo esta salvación.

No debemos sentirnos turbados con estas palabras, puesto que el versículo 13 nos dice que es Dios quien ahora realiza en nosotros el querer, algo interno, y el hacer, algo externo, por Su beneplácito. Debido a que la operación que Dios realiza nos motiva interiormente, nosotros simplemente cooperamos con Él para llevar a cabo la salvación que nos libra de la generación presente. La vida de iglesia apropiada no sólo consiste en estar firmes sobre el terreno de la unidad, sino también en edificar el arca, tal como lo hizo la familia de Noé, a fin de salvarnos a nosotros mismos de la perversa generación actual y nos introduce en una nueva era. Necesitamos una salvación que sea edificada no sólo directamente por Dios, sino una salvación que nosotros llevamos a cabo al cooperar diariamente con Su operación interna. Ésta es la revelación de Dios hoy en día.

La revelación que Dios nos ha dado hoy es que todos debemos llevar a cabo la salvación que nos libraré de la generación torcida, pondrá fin a la generación de hoy e introducirá la era del reino, para que se cumpla el propósito de Dios. Esto no tiene que ver con nuestro propio bienestar, o sea, con nuestra paz o con nuestro gozo ni con el hecho de ir al cielo, sino más bien, con el hecho de satisfacer a Dios al llevar a cabo Su propósito eterno. Queridos santos, ésta es la era en que debemos caminar con Dios (Gn. 5:22; 6:9). Al caminar con Dios, nosotros edificamos el arca que nos libraré a nosotros y a otros, para que podamos cumplir el propósito de Dios al poner fin a esta vieja era e introducir la nueva era. Ésta es la revelación de Dios hoy, la cual nosotros necesitamos ver.

Lo que Dios desea hoy en día no son millones de personas salvas, sino la iglesia, el arca. Él desea salvarnos de la generación torcida e introducirnos en el reino de Dios, a fin de llevar a cabo Su propósito eterno. A Él no le interesa el movimiento carismático ni el hablar en lenguas. Lo único que a Él le interesa es si estamos edificando el arca, la vida de iglesia apropiada. Él quiere que seamos parte del testimonio de Su Hijo, Jesús. (*The Testimony of Jesus*, págs. 48-49, 90)

Lectura adicional: Truth Lessons—Level Three, tomo 1, lección 4; *The Testimony of Jesus*, caps. 4, 8; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 29

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y después que constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

1 Co. ...Procurad sobresalir en la edificación de la iglesia.

14:12
26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

Ap. ¡He aquí, vengo pronto!...

El arca que finalmente Noé edificó no sólo lo salvó a él del juicio de Dios, sino que también salvó a su familia, de ocho miembros, de aquella generación maligna. Éste es un tipo de la salvación de Cristo, la cual no sólo nos libra de la perdición eterna sino también de la generación corrupta. Todo aquel que sea salvo no perecerá jamás. Sin embargo, además de esto, necesitamos experimentar una salvación más avanzada y elevada, la cual nos salva de la generación corrupta. Esta salvación es el Cristo corporativo, a quien estamos edificando. Por lo tanto, no sólo debemos predicar a Cristo como individuo, sino también edificar al Cristo corporativo, que es, la iglesia. Podemos considerar a este Cristo como el arca de hoy. Por medio de este Cristo como salvación, miles de personas han sido salvas, no sólo del juicio de Dios, sino también de la generación torcida y perversa. (*Truth Lessons—Level Three*, tomo 1, pág. 43)

Lectura para hoy

Mientras los apóstoles predicaban el evangelio, también edificaban el arca en la cual disfrutarían de la plena salvación. ¿Qué era el arca? Era el Cristo corporativo. Mientras los apóstoles predicaban al Cristo individual, construían al Cristo corporativo. Mediante el Cristo corporativo, millares de personas no sólo fueron salvas del juicio de Dios, sino también de esa generación torcida y perversa.

Si somos fieles a Dios hoy, debemos hacer lo mismo. Por una parte, predicamos el evangelio; por otra, edificamos el arca. Lo

que predicamos es lo que edificamos. Lo que predicamos no es una teoría ni una doctrina. Predicamos lo que estamos edificando. Con nuestra vida y obra, edificamos lo que estamos predicando a los demás. Con el tiempo, entraremos en lo que edificamos. Otros también pueden entrar. El arca edificada nos salvará de esta generación condenada ... Edificamos a Cristo y también lo predicamos. Esto significa que vivimos por Cristo y con Él. Expresamos a Cristo, nos aferramos a Él y lo expresamos. Esta es la edificación que llevamos a cabo.

Al mismo tiempo edificamos la iglesia. La iglesia es el Cristo corporativo (1 Co. 12:12) que, en cierto sentido, es el arca de hoy ... A pesar de haber sido salvos por muchos años, usted fue separado de este mundo torcido cuando entró en la iglesia, y no antes. Esa arca corporativa lo separó. Cuando entramos en la iglesia, nadie tuvo que pedirnos que saliéramos del mundo. Empezamos simplemente una vida de iglesia, yendo de una reunión a otra. Con el tiempo, desaparecieron el pelo largo y muchas otras cosas de esta era. Al participar de la vida de iglesia, desaparecerá todo lo de esta era torcida. ¿Qué puede salvarnos de esta era perversa? Iglesiar lo puede hacer. Estamos edificando el arca que puede salvarnos y también a otros de la era condenada por Dios. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 422-423)

Dios se está moviendo hoy; Él todavía continúa laborando. Lo que el Señor está haciendo en la tierra no es simplemente salvar a las personas o ayudarlas a ser espirituales. El Señor no ha regresado aún porque todavía está esperando que el arca de hoy sea edificada. Una vez que el arca esté lista, el Señor regresará. Cuando la vida de iglesia sea apropiada, cuando el testimonio de la iglesia en el recobro del Señor haya madurado, el Señor dirá: "Ha llegado el momento en que debo regresar". Por lo tanto, la vida de iglesia apropiada es el peldaño, la cabeza de playa, que le permitirá al Señor regresar. Estamos aquí con un propósito, el de satisfacer a nuestro Dios, un Dios de propósito. Este propósito se lleva a cabo en la vida de iglesia. (*The Building of the Church*, pág. 34)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensajes 30-31; *The Building of the Church*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

